# TESTIMONIO

Nº 2 - febrero de 2009

## "Excomuniones" y regocijos fraternos

El 21.1.09 fue "levantada" por Roma apóstata la parte del decreto –ilegítimo e inexistente– que "excomulgaba" a los cuatro obispos de la Fraternidad S. Pío X consagrados en 1988: Fellay, de Mallerais, Williamson y de Galarreta. Aunque quedó vigente por cierto la "excomunión" a sus consagrantes: Lefèbrvre y Castro Meyer.

Este levantamiento parcial de algo que no es ni fue –o sea, de la nada–, trajo sin embargo, de parte de los involucrados, el alborozo de una respuesta discretamente complaciente, esperanzada y claudicante, por supuesto, ante el estupor de muchos de sus fieles sinceros. Y ante la casi nula respuesta pública y clara de sacerdotes, autoridades o figuras de alguna relevancia dentro del propio lefebvrismo.

Incluso los pocos, poquísimos, que algo dijeron, insisten en esgrimir declaraciones de Mons. Lefèbvre que desautorizarían a Fellay y sus adláteres. Olvidan que cualquier lefrebvrólogo aficionado puede hallar también profusión de declaraciones y actos del propio Marcel que respaldarían abiertamente a los mismos.

Pues tanto Lefèbvre como los que él consagró han seguido una línea de marchas y contramarchas que el Dr. Disandro, el Dr. Heller y otros defensores inclaudicables de la Fe denunciaron insistentemente a lo largo de más de 40 años.

Eso es lo que convalida el ceñido *dossier* que aquí sigue (1971-1993), con escritos todos del Dr. Disandro precisamente, en los que resalta el fuego de su alma y su palabra, la claridad sin compromisos ni respetos humanos de su doctrina impecable. El lector debe reparar en las fechas de cada escrito, y meditar sus aserciones y pormenorizada información. Llegará así a entender por qué nuestro maestro, y nosotros con él, afirmaba: **Ecône, colateral de Roma apóstata**. Los últimos acontecimientos no hacen más que darle sobrada razón.

---

## El falso papa reinante

La Hostería Volante nº 27 – julio de 1971

Será ésta tal vez la última nota de *La Hostería Volante* sobre tan delicado y dramático tema. Por eso conviene recapitular, en sucinto resumen, el horizonte entenebrecido en los difíciles días que transcurren, obsesionados por una falsa paz que es una siniestra guerra, estimulados por una falsa guerra que impide el fundamento de la concordia verdadera y lleva por tanto a una siniestra paz.

Hemos explicado en múltiples notas, artículos, ensayos, conferencias, el carácter de una autoridad írrita, la vacancia de un poder religioso otrora consentido con odio por las potencias intramundanas, hoy erosionado y apoyado con delectación por esas mismas tendencias apocalípticas, esotéricas, judeocabalistas, judeocristianas, criptojudías, etc. Ese carácter y esa vacancia se resumen en el vínculo entre Iglesia y Pontificado (trascendente y celeste), y en la referencia de Pontificado y Pontífice (entitativa e histórica). De esta manera hemos transitado, con intrepidez, un territorio conceptual, abrumado por oscuridades

inevitables; y con modestia, una lumbre, coronada de resplandores inalcanzables. No tenemos ya más que decir, pues todo será efecto de este siniestro pseudo-pontífice, que todo lo esgrime para derrumbarlo todo: sólo le falta el último acto, a saber, la pretensión de anular la sacramentalidad trinitario-teándrica de la Iglesia, para convertirla en una empresa sociomórfica e intramundana, que participe y aglutine el gobierno mundial en ejecución. Ya se ve ese rumbo en su increíble alocución de Pascua de 1971. La falsa misa preludia esta tenebrosa requisitoria de las potencias esotéricas, que hoy esclavizan a la Iglesia.

Hemos dicho en los últimos cinco o seis años, lo fundamental de una temática siniestramente callada por los sedicentes teólogos tradicionalistas, que empuñan la vara del tambor para ulular a la obediencia, mientras la arquitectura de la Fe cae bajo la piqueta de Lenin-Montini; o que dicen en reserva, secreto y recato las más tremendas acusaciones contra el falso papa, pero que en público aconsejan a los jóvenes el siniestro designio de aceptarlo todo, incluso la destrucción de la patria.

No hay más que analizar ya: falso papa, falsa misa, falso ecumenismo, falsa música, falso evangelio, falsos clérigos, falsa renovación, falsa *lectio*, falsa teología, falsa mística, falsa misericordia y falsa justicia. Lo que viene es pues o derrumbe de la falsedad, o imperio de sus terribles consecuencias esclavistas. Si es el derrumbe, estamos preparados para prolongar la Fe en la caótica anarquía que lo arrollará todo; si es el imperio de las tinieblas, estamos preparados para afirmar y subrayar, unidos a la más entrañable tradición, lo que consideramos sustancia de la Fe. Eso sí: no sabemos si se nos otorgará la corona de los fuertes. Pero esto es un don que se recibe; aquí hablamos de lo que entrevén nuestras débiles fuerzas.

Entretanto, confirmamos desde estas páginas peregrinas, como las de una "hostería" que afinca su blasón en cualquier rumbo de la patria y del mundo, la conclusión que surge de este decenio sombrío y que culmina en este ridículo y siniestro espectáculo de un pseudo pontífice que converge con las más crueles e inhumanas potencias de esclavitud (en nombre de la Resurrección de Cristo) y que transformado en profeta de una esperanza que no tiene nada que ver con el Espíritu, proclama con increíble y satánico orgullo la mutación ultramundana de la humanidad. Se ha esfumado para este judío carbonario la mística del anacoreta, del monje y del contemplativo: sólo piensa que el hombre es "príncipe de los cielos", porque vuela en ridículas cápsulas interplanetarias, de las que se ríen incluso sinarcas como Toynbee. Se ha esfumado la meditación y posesión de la vida intratrinitaria: sólo piensa en la vida del progreso, las máquinas y el socialismo. Se ha esfumado la posesión y meditación de la humanidad de Cristo: sólo piensa en convertir las piedras en pan, para que se erija en las masas hambrientas (creadas por las mismas potestades que protegen a Montini), como un nuevo dios, un dios intramundano, o por lo menos como su electo profeta ecuménico, sin Dios y sin Tierra. En fin, se ha esfumado todo acto de elevación en la vida de la Iglesia: sólo piensa en que puede rodar, monte Vaticano abajo, sin sufrir detrimento alguno, cobijado como está en las instancias de los poderes sinárquicos. Hemos entrado pues en el último acto, la satanolatría, que conduce al derrumbe o a la esclavitud.

No es fácil escribir estas líneas: pero debemos escribirlas, para coronar un ciclo del que somos conscientes y que reafirmamos sin ambages. Sus errores serán paliados por los años densos que vienen; sus verdades, aunque fuesen pocas o débiles, resplandecerán en la fuliginosa densidad que nos agobia. Y

desde este pasaje tenebroso –en la esclavitud o en el derrumbe– unos y otras advertirán en su modestia y en su nitidez que en América hemos sabido soportar el cruel y duro peso de la claridad penumbrosa.

Tales reflexiones deben aplicarse en primer lugar a nuestra sufrida tierra, por cuya continuidad, perduración y exaltación comprometemos y hemos comprometido nuestras horas más lúcidas y más fervientes. Pues aquí, quizá como en ningún otro rumbo del mundo, las confrontaciones parecen más desoladas y terribles. No oímos una sola voz de entre las sacras testas corrompidas que anhele –no digo que reclame– la autenticidad de la Iglesia, en este vómito sofístico de las altas cátedras.

Estos "obispos" siguen siendo obispos, porque han dejado de ser epíscopos.

Las consecuencias de su inserción político-temporal seguirán siendo terribles; contra ellas debemos fortalecernos para instaurar un estado argentino libre de la tutela de una iglesia ecuménica, subversiva, judeocristiana, tercermundista, pseudotradicionalista, empresaria, que exalta el pobrerío, porque ha corrompido a los pobres. Nuestro programa político se limita en este caso a reconocerlo, y a hacerla a un lado, para instaurar un "Estado bárbaro". Según esta premisa, se ordenan fundamentales y sucesivas instancias político-temporales, que pueden ser realidades en la hora del derrumbe, o que podrán meditarse tal vez en las sombras de la esclavitud. Aquí se nos escapan ya las coyunturas definitivas.

Finalmente hemos subrayado en incontables ocasiones, desde *La Hostería Volante*, el rumbo previsible, la maniobra oscura y farisaica, el desapego de las jerarquías vaticanistas a la lumbre doctrinal y mística, el falseamiento de un lenguaje, que se ha tornado, satánicamente, campo de concentración lingüística, donde los esclavos judeocristianos sirven a los amos mundialistas contra la Iglesia de Cristo. Hemos adoptado una tesitura de diáfano corte conceptual, y hemos derivado de allí numerosas conclusiones de un orden empírico. Ya nadie acusa a *La Hostería Volante* de exageraciones (como en los años 58-64), o de muchas otras cosas concurrentes (como en los años 64-70): simplemente se la odia, o se la ama y protege; se la quema, o se la pide; se la exalta, o se la hunde en el lodo. No nos extrañamos de ello ni nos incomoda. Pagamos el tributo de contradicción de toda obra humana.

A los que nos odian, particularmente los clérigos, o los que bajo su conducción se rigen por la banderola del infierno, les puntualizamos que en el ancho mundo hay sitio también para nosotros, y que siendo como somos "arcaicos, obsoletos, obsesionados y tercos", no les dañamos en absoluto sus siniestros planes socialistas, ecumenistas, o los que fueren. Que no odien pues, y dejen ruta libre a nuestra requisitoria dramática. O que nos odien, pero cumplan su deber en la verdad, proclamando eso mismo: que nos odian.

A los que nos aman, particularmente a los que viviendo en la esclavitud desean nuestra libertad espiritual, les aseguramos que es ése el fundamento de nuestra existencia, y que en el ancho mundo siendo tan limitados como somos, la dimensión de ese amor cubre todas las precariedades, contradicciones, incongruencias y debilidades, y nos fuerza a ser lo que somos: **HOSTERIA VOLANTE, NUNC ET SEMPER,** QUE EN CUALQUIER CASO EXISTIMOS POR ESO, PARA AMAR EN LA VERDAD.

*El Bodeguero*

1971

# Proclamación Doctrinal Nº 1

[ *En el encuentro entre Monseñor Lefèbvre y Universitarios Católicos Argentinos en la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María de los Buenos Ayres, el día 25 de julio de 1977, en la Fiesta de Santiago Apóstol, Patrono de las Españas.* ]

– La Iglesia padece una persecución que toma la forma de una guerra global SEMANTICA, conducida por lobos disfrazados de pastores (que se han apoderado de la SEDE VACANTE DEL OBISPO DE ROMA) y más concretamente por un heresiarca poderoso: MONTINI.

– Esa guerra SEMANTICA afecta todo el edificio de la FE, en cuanto la FE tiene y debe tener una expresión histórica en el lenguaje humano: LA SEMANTICA DE LA FE (*la portée sémantique de la FOI, c'est le contenu de la FOI*).

– La primera conclusión: NO PUEDE SER PONTIFICE QUIEN CONDUCE, PROMUEVE Y ALIENTA ESTA GUERRA SEMANTICA. Se ha cumplido la profecía de La Salette: *Rome perdra la Foi et deviendra le siège de l'Antéchrist.., L'Église será éclipsée, le monde sera dans la consternation.* (Roma perderá la Fe y se convertirá en la sede del Anticristo... La Iglesia será eclipsada, el mundo estará sumido en la consternación. Hermana María de la Cruz, Pastora de La Salette.) (Cf. Abbé Gouin, *Soeur Marie de la Croix, Bergére de la Salette*, pág. 65-66).

– La Sede Romana está vacante, pues no puede ser ejercida por un heresiarca que junta arrianismo, nestorianismo, judeo-cristianismo para provocar, en la guerra semántica, LA MUTACION DE LA FE.

– Se cumple el axioma teológico sostenido entre otros por San Roberto Bellarmino: PAPA HAERETICUS DEPOSITUS EST (UN PAPA HEREJE ESTA DEPUESTO. – POR EL MISMO HECHO DE SER HEREJE). (Cf. *De controversiis christianae fidei adversus huius temporis haereticos*, Tercera controversia, *De Summo Pontifice*, vol. III. Lib. II. Cap. 30, ed. Ingolstadii, 1587). En sustancia, un papa herético cesa de ser Papa (según Bellarmino) y miembro del cuerpo de la Iglesia. Puede ser juzgado y castigado.

– No hay más que esperar para admitir la conclusión anterior: DESTRUCCION DEL CULTO Y DE LOS RITOS, destrucción de la disciplina, destrucción de la doctrina, en fin destrucción de "LA PORTÉE SÉMANTIQUE DE LA FOI".

– Se cumple asimismo la antigua advertencia de Santa Hildegarde von Bingen: *Omnia praecepta quae Ecclesiae tradita sunt deridet* (Todas las normas que la Iglesia ha recibido de la tradición, son objeto de desprecio, *Scivias*, Lib. III, cap. XI. PL. 197, col. 719).

– La infiltración que sufre la Iglesia no es la del liberalismo; es el judeo-cristianismo, que significa la reversión teológica y semántica, por la que se subvierte el antiguo apotegma de San Agustín: *quod latet in vetere, patet in novo testamento.* (lo que está oculto en el Antiguo Testamento, es patente en el Nuevo). Axioma que es ahora en cambio: *quod latet in novo, patet in vetere* (lo que está oculto en el Nuevo Testamento, es patente en el Antiguo), por donde es más Isaías que San Juan Evangelista, más el régimen de la ley mosaica que el orden de la gracia. ¿Cómo puede ser sucesor de Pedro, quien maneja esta dialéctica destructora de la Iglesia y de la Fe?

– El judeo-cristianismo cumple la sentencia del cardenal Daniélou: *le marxisme, c'est la coronation évolutive du judaisme, puis du christianisme* (el marxismo es la coronación evolutiva del judaísmo y por ende del cristianismo). Es la reversión semántica que da por abolido el MISTERIO TRINITARIO-TEANDRICO.

– Una es la semántica del judaísmo; otra la semántica del cristianismo. Por eso dice la famosa sentencia de San Ignacio de Antioquía (de la generación apostólica): ὁ γὰρ Χριστιανισμὸς οὐκ εἰς Ἰουδαϊσμὸν ἐπίστευσεν, ἀλλ' Ἰουδαϊσμὸς εἰς Χριστιανισμόν. (No fue el Cristianismo el que creyó en el Judaísmo, sino por el contrario el Judaísmo en el Cristianismo. – Epist. ad Magnesios, cap.10, *in fine*. Texto griego ed. Punk-Bielmeyer). Y por eso agrega: "Porque incluso los Profetas vivieron conforme a Jesucristo." (cap. 8).

– Las herejías trinitaristas y cristológicas están resumidas ahora en una gran herejía eclesiológica, que pasará a la historia de la Iglesia con el nombre de HEREJIA MONTINIANA. Esta herejía por medio de la guerra semántica persigue ABATIR LA SEMANTICA DE LA FE, lo que quiere decir ABOLIR LA IGLESIA, para edificar en su reemplazo en el corazón de los fieles el reino apocalíptico de la Bestia. Sabemos empero que la Iglesia triunfará, SIEMPRE; según promesa inviolable de Nuestro Señor Jesucristo, *PERFECTVS DEUS ET PERFECTUS HOMO* (San Atanasio, Símbolo de la Fe).

– NO HAY PONTIFICE LEGITIMO, SINO UN USURPADOR DE LA SEDE APOSTOLICA. LA NUEVA MISA ES UNA FALSA MISA, y los fieles son revertidos a la idolatría. NO HAY DISCIPLINA, NI SABER, NI CIENCIA SACRA, NI LENGUA SACRA. LA IGLESIA MILITANTE ESTA EN LA TOTAL OSCURIDAD. HAN LLEGADO LOS DIAS DE ENOCH Y DE ELIAS.

– El resumen se tiene en el texto latino con que el interlocutor se dirigió a Monseñor Lefebvre:

DOMNE PATER, SACERDOS IN AETERNUM SECUNDUM ORDINEM MELCHISEDEC IN ECCLESIA GALLICA, VACANTEM DICITE SEDEM ROMANAM. SALUS FIDEI ET ECCLESIAE CONSUMMABITUR IN TENEBRIS. (Monseñor, sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec en la Iglesia de Francia, proclamad la vacancia de la Sede Romana. La salvación de la Fe y de la Iglesia acontecerá en medio de las tinieblas).

[ *Lo pronunciamos, invocando la Celeste y Alta protección de Nuestra Señora del Santísimo Rosario de la Reconquista y Defensa de Buenos Ayres, para que la Señora de Lepanto guarde y avive la Fe de los Pueblos Iberoamericanos protegiendo con su manto las Españas, España y las Naciones Iberoamericanas, de la Tiranía Bolchevique, cuyos negros nubarrones se columbran ya en el Horizonte.* ]

---

# Proclamación Doctrinal Nº 7

[ *Insinúase en el horizonte de la Iglesia postconciliar un GRAN ACUERDO VATICANO* (GAV), *que englobaría tradicionalismo y progresismo, integrismo y profetismo, Concilio de Nicea y Concilio Vaticano II, en una maniobra para superar las dificultades que enfrenta la guerra semántica conducida desde Roma y contra Roma por los enemigos de la Fe. Es preciso clarificar esta maniobra y reafirmar LA SEMANTICA INCONCUSA DE LA FE TRINITARIA y TEANDRICA, inmune al judeo-cristianismo.* ]

1. Tres puntos fundamentales contendría el GAV. El *primero*: reinterpretar Vaticano II desde la Tradición, y no como ocurrió en el reinado de Montini, la Tradición desde el concilio. El *segundo*: libertad de rito para la Misa de San Pío V y el Novus Ordo (en paridad semántica). El *tercero*: rechazar la tesis de la Vacancia

del Pontificado y sostener la abolición de la Bula de Paulo IV (cuarto) por el Código de Benedicto XV. Son papas legítimos pues Roncalli, Montini, Luciani, Wojtila, propulsor y ejecutor de este GAV.

2. Como consecuencia del GAV: *contactos* fluidos entre las dos alas católicas, vía tradicionalismo mitigado o vía progresismo conciliar moderado (según la experiencia polaca), ***represión*** de los extremos, ***prohibición*** de atacar a Paulo VI, ***paz litúrgica***, etc. El GAV podría abarcar pues (según los planificadores) desde Mons. Lefèbvre al cardenal Seper, pasando por multitud de grupos de conducción autónoma. Hay precisamente una campaña para reducirlos a la "gran maniobra" del acuerdo y una estrategia servida por revistas, personajes, reuniones, declaraciones confusas y contradictorias, destinadas a sembrar el desconcierto, la falsa información y sobre todo a ALIMENTAR LA GUERRA SEMANTICA.

3. Los que hace más de veinte años trabajamos desde los Institutos Cardenal Cisneros (La Plata), San Atanasio (Córdoba), Leopoldo Lugones (Buenos Aires), los que en la ***Hostería Volante*** hemos denunciado sin pausa la herejía montiniana, hemos procurado una vasta documentación para abatirla y hemos afrontado las más graves cuestiones doctrinales en la actual oscuridad de la Iglesia, **no aceptaremos el GAV**. Valga esta única y precisa afirmación.

4. Pero al mismo tiempo alertamos a los amigos de América y Europa y urgimos a una definición que interrumpa la maniobra, en cuanto: a) la VACANCIA DE LA SEDE APOSTOLICA, por imperio de la Bula de Paulo Cuarto; b) Vaticano II, concilio herético, no puede ser reinterpretado, debe ser ANULADO; c) NULIDAD DEL *NOVUS ORDO MISSAE*; d) correcto planteo de la respuesta a la "guerra semántica contra la Fe".

5. No olvidemos la sentencia de San Vicente de Lérins en su *Communitorium* (siglo V): "¿Qué debe hacer un cristiano, supuesto que algún nuevo error contagiara como una peste no sólo una parte, sino la totalidad de la Iglesia? Pues debe preocuparse por mantenerse ligado a la ANTIGUA TRADICION DE LOS PADRES, que siendo ya del pasado, no puede ser corrompida de ninguna manera por ninguna clase de FALSA RENOVACION". Han llegado precisamente esos tiempos: no es ahora la peste del arrianismo, el nestorianismo o el pelagianismo, sino la HEREJIA MONTINIANA, de gravísimas consecuencias para la Fe.

6. No olvidemos la Constitución Apostólica de Pío VI *"Auctorem Fidei"* del 28 de agosto de 1794, que condenó el Sínodo de Pistoia, primera ofensiva semántica post-luterana EN EL CUERPO MISMO DE LA IGLESIA CATOLICA ROMANA. De ese Sínodo, el Concilio Vaticano II es la perversa consolidación, reinterpretación y adaptación a la jerarquía masónica de la "iglesia" ultramundana. Pero Pío VI lo advirtió meridianamente PARA TODOS LOS TIEMPOS QUE SE AVECINABAN. Estamos ahora en ellos.

> [*A las maniobras hay que responder con LA FE DE NICEA, EFESO Y CALCEDONIA, sin ambages, sin compromisos, sin modulaciones ni adaptaciones. La maniobra pretende SALVAR LA IGLESIA EN SU RADICACION ECUMENISTA JUDEO-CRISTIANA. Pero es la IGLESIA LA QUE SALVA por la Fe inconcusa y sin mancilla, por el CULTO MISTERICO, por la virtud del Espíritu en la OBRA VIVIENTE DE LA FE.*]

Advertimos por esta única vez a todos los amigos de América y de Europa.

*Carlos A. Disandro*

16 de abril de 1979

# La táctica de Ecône

## Colateral de Roma apóstata (1ª parte)

I. Es singular el camino seguido por Monseñor Lefèbvre, desde los días del nefasto y herético Concilio Vaticano II. Veamos. Promueve durante el Concilio el famoso COETUS, que sirve para denunciar, ante Montini, la verdadera posición anti-modernista y anti-progresista; no firma algunas Declaraciones, pero acepta *in integrum* la autoridad del Concilio; promueve el examen del *novus ordo* montiniano, pero se niega después a firmar junto con los cardenales Ottaviani y Bacci; funda Ecône con el apoyo de Paulo VI, y le contradice luego su autoridad canónica; dice respetar la Iglesia del Concilio de Trento y funda una jurisdicción universal (en la que él es superior "pro-pontifice"), pero defiende al mismo tiempo la jurisdicción de Juan Pablo II (ante quien acusa a sus amigos); señala la hereticidad del *novus ordo*, y fulmina como cismáticos a sus propios seguidores que enfrentan sin ambages la subversión DOCTRINAL y MISTICA en la Iglesia; funda prioratos y "centros de misa", cuya primera función ***política*** es absorber lo que existiera de tradición canónica inequívoca, o en caso contrario simplemente combatirlo y disolverlo. Sería interminable la lista de incongruencias doctrinales y canónicas de Mons. Lefèbvre.

II. Las cosas han llegado a un extremo intolerable, con las explicaciones y directivas de Mons. Lefèbvre, que llevan fecha 8 de noviembre de 1979. (Publicadas primero en *Cor Unum*, boletín de la Fraternité, reproducidas luego en *Fideliter*, boletín de los prioratos de Francia y Bélgica, nº 13, febrero de 1980; y también en *The Angelus*, Dickinson, Texas, EE.UU.). Este texto implica una acusación infundada a todos los que sostenemos la "Vacancia de la Sede Apostólica" y el carácter NULO, HERETICO, ANTITRADICIONAL del *novus ordo* montiniano, equiparándonos aviesamente con la secta de Palmar de Troya y otras. Monseñor Lefèbvre toma partido por la Roma apóstata (como en uno de sus tantos giros incongruentes y nefastos), toma partido en el contexto mismo del campo tradicionalista; arrastra consigo a gente ignorante, timorata, desinformada, pero que de todos modos ha querido permanecer leal a la Fe; las arrastra precisamente por una nueva confusión de AUTORIDAD y VERDAD; y finalmente enfrenta a los FIELES SIN AMBAGES, poniéndose del lado de los impostores con mitra y de los perjuros con cayado.

III. Quien firma esta declaración no apoyó nunca a Mons. Lefèbvre, como lo saben perfectamente bien tirios y troyanos en Argentina, México, Francia, Alemania, etc. En la entrevista del 25 de julio de 1977, en Buenos Aires, le requerí la proclamación de la vacancia de Roma, que él rechazó, por supuesto.

Me contestó que era una solución y una actitud *coherente*, pero que él no la compartía, y repitió los mismos argumentos del texto de noviembre de 1977. Mons. Lefèbvre ha girado hacia la autoridad IRRITA de Roma apóstata y ahora nos acusa de *Cismáticos*. No puedo tolerarlo ni lo voy a tolerar.

IV. Alertado por otros amigos de Francia, México y Alemania he seguido y sigo con atención el rumbo de este increíble y enigmático obispo, que algunos tuvieron y tienen por lábaro de la Fe. Y si hace casi veinte años, en los momentos de preparación y ejecución de la primera etapa del Vaticano II, no tuve

temor de señalar el camino de la apostasía, poco a poco concertada en la Sede Romana; si luego señalé directamente a Montini como la GRAN MENTIRA y la GRAN USURPACION, *a fortiori* no tendré tampoco temor de enfrentar las maniobras de Mons. Lefèbvre, de Ecône y su supuesto tradicionalismo (una forma mitigada del judeo-cristianismo).

V. Finalmente el propio Mons. Lefèbvre en una conferencia especial, pronunciada en la Casa Alemana de Montreal (Canadá), el día 26 de mayo de 1976, REVELO, sin que nadie se lo hubiera preguntado, la afiliación masónica del "cardenal" LIÉNART y agregó además que "ce cardinal Liénart, je dois vous dire, c'est mon evêque, c'est lui qui m'a ordonné prêtre, c'est lui qui m'a sacré evêque; je n'en puis rien, heureusement que les ordres sont valides (?), mais c'est tout de même avec beaucoup de peine que j'ai appris cela". Sabemos en concordancia con este destape que el "cardenal" Liénart se afilió a la masonería en 1912 (¿antes o después de ser obispo?). De cualquier modo, *ipso facto* excomulgado por el Canon 2335 (del código que defiende Mons. Lefèbvre). En 1924 tenía en su Logia en Francia el grado masónico 30. A su vez Mons. Lefèbvre nace en Tourcoing el 29.XI.1905. Es "ordenado" sacerdote por el "obispo" Liénart (grado 30) el 21.IX.1929 y, por el mismo "obispo" altígrado Liénart, recibe Lefèbvre la "consagración" episcopal el 18.IX.1947. Tales los polvos de estos lodos de la Iglesia.

VI. ¿Era Liénart obispo legítimo? ¿Es pues Lefèbvre obispo legítimo? ¿Son legítimos, canónicamente válidos, los sacerdotes que ordena Lefèbvre en Ecône? ¿Qué es entonces Ecône? ¿POR QUE LEFÈBVRE LANZA ESTA REVELACION, sí, repito, REVELACION insólita en momentos tan graves para la Vida de la Fe, para la Iglesia gobernada por una jerarquía apóstata? Creo tener la clave, al menos intuitivamente. Pero ésta será motivo de una segunda declaración, si las circunstancias lo exigen.

No tengo nada contra la persona de Mons. Lefèbvre. Pero, si mantengo la COHERENCIA DOCTRINAL QUE HE DEFENDIDO SIEMPRE, ESTOY OBLIGADO A CONCLUIR, CON LA BULA DE PAULO IV, que Lefèbvre por APOYAR LA PROMOCIÓN DE LA HEREJÍA CARECE DE TODA ENTIDAD CANÓNICA. Y TODOS SUS ACTOS SON NULOS, COMO LOS DE MONTINI, LUCIANI Y WOJTYLA.

*Dr. Carlos A. Disandro*
La Plata, 29 de marzo de 1980.

---

# La táctica de Ecône

Colateral de Roma apóstata (2ª parte)

[ *Ha pasado más de un año desde la respuesta que formulamos contra Lefèbvre y sus curiosos giros en la iglesia post-conciliar, de la que forma parte. Entretanto otros acontecimientos e informaciones proyectan alguna lumbre sobre él enigmático obispo, en particular su viaje a*

*México y las consecuencias de este viaje en todo lo que atañe al combate de la Fe, que el lefebvrismo quiere derivar u oscurecer o anular. Ofrecemos aquí algunos pormenores, que confirman nuestra lapidaria acusación: Ecône, colateral de Roma apóstata* ]

I

1. El prior o pro-vicario de Lefèbvre en EE.UU. es el padre Héctor Bolduc. Ahora bien, en la revista *The Angelus* (cuyo director es desde luego el mismo Bolduc) junio de 1981, el pro-vicario de Ecône en América suscribe un artículo titulado *MEXICO AND THE CHURCH: To Day and To Morrow*, que constituye un malicioso ataque contra el grupo mexicano *Unión Trento* (en adelante U.T.), fieles al pensamiento del padre Sáenz y Arriaga. Varios sacerdotes integran la U.T. (entre ellos su presidente el padre Moisés Carmona) y muchos fieles amigos como Anacleto González Flores, Gloria Riestra, Enrique Salinas, etc.

2. En un principio, mientras Lefèbvre manifestó una íntegra doctrina y una clara voluntad de combatir la apostasía romana (Vaticano II, falsos papas, falsa misa, falsa biblia, etc.), se trabó una cierta relación amistosa con el arzobispo francés, pese a mis advertencias, a tal punto que los mexicanos ayudaron en muchos pormenores al P. Bolduc. La tirantez, insinuada primero por la equivocidad de Lefèbvre, se hizo pronto violenta. Los mexicanos acusaron al fin –y acusan– públicamente de traidor a Lefèbvre.

3. En estas circunstancias acontece el viaje del prelado a México. Sus actividades le fueron reseñadas por Anacleto González F., mediante carta del 21.11.81, a una de las figuras del tradicionalismo de EE.UU., el señor C. J. Diehl, relacionado también desde luego con las actividades de Bolduc en EE.UU. Copia de esta carta, por vías que el señor Diehl no conoce, llegó a manos de Bolduc, el que con ánimo de difamar a la U.T. y en especial a Don Anacleto. González F. utiliza párrafos fuera de contexto, en el artículo ya mencionado de *The Angelus*. Instila la sospecha de una desinteligencia entre el P. Sáenz y el grupo Trento, al que acusa *"as being too busy playing politics... to bother with vocations, the Mass or the Church"* (de estar demasiado ocupados en maniobras políticas... como para preocuparse de las vocaciones, la misa o la Iglesia). Maliciosamente el artículo de Bolduc usa de la información distorsionada para acusar al grupo Trento de colaborar con los marxistas y masones mejicanos.

El señor Diehl se dirige entonces por carta (11 de julio de 1981) al P. Bolduc, exigiéndole la retractación de tales afirmaciones. De este material extraemos información altamente interesante sobre las actividades de Bolduc y Lefèbvre en México, que sirven para ilustrarnos sobre las actividades de Faure y Lefèbvre en Argentina.

II

1. En primer lugar, Bolduc empeñó su esfuerzo para quebrar los lazos que unían a una familia mexicana (que apoyaba con sus recursos al P. Sáenz y que compartía sus criterios sobre la sede vacante y

el *novus ordo*), y que como es lógico continuaba apoyando la U.T. La vía elegida por Bolduc fue la de un miembro de MURO (organización judaizante y masónica): el señor J. M. de Ciudad Juárez. Bolduc tuvo éxito en su cizaña, con el argumento de que U.T. está comprometida en actividades políticas. La familia mencionada interrumpió al parecer su ayuda a Trento.

2. Esas mismas personas avisaron a Bolduc sobre la inconveniencia del viaje a México de Lefèbvre, en vista de la oposición del grupo Trento. Pero Bolduc entró secretamente en México vía Ciudad Juárez, voló a la ciudad de México y luego a Veracruz. Bolduc y Lefèbvre fueron acompañados por el padre Babinette y el padre Faure ( ! ), atendidos por un clérigo mexicano, el padre Esteban Camacho Baruki, de antecedentes poco recomendables: ex-convicto, de origen judío (según lo muestra su segundo apellido). Estaba encargado el judío Baruki de visitar las comunidades y templos vinculados a U.T., ofreciendo dinero para la recepción de Monseñor. Casi todos los pueblos se negaron a permitirle a Lefèbvre el uso de los templos, con excepción de Ojitlan Oaxaca.

3. Por lo demás, los diarios de Morelos (diócesis del increíble Méndez Arceo) publican el reportaje de un interview ocurrido entre el obispo (Méndez A.) y el Arzobispo (Lefèbvre). Esos diarios confirman la noticia de que los obispos Méndez Arceo y Talamas, públicamente alentaron a la gente a prestar apoyo a Lefèbvre, pues algunos grupos (como el de Trento) intentaban promover su expulsión de México. A su vez el gobierno asignó al Arzobispo una guardia de seguridad.

Estos diarios de Morelos publicaron además, usando los nombres de algunos dirigentes locales, ligados a Trento, una invitación a Lefèbvre para visitar los templos de la U.T. La reacción de ésta no se hizo esperar, mediante solicitadas (en el diario *Excelsior*, por ejemplo) para rechazar la visita del Arzobispo a tales iglesias. En ellas además se colgaron carteles con la divisa: ***Prohibido para Lefèbvre y Méndez Arceo. Esta es una iglesia católica.***

4. Lefèbvre voló a Guadalajara para visitar en su residencia de verano a un banquero americano (en Lago Chapala). Luego retornó a Ciudad México para visitar relaciones del padre Baruki, la familia Assad, de supuesto origen sirio-libanés (conviene recordar que el presidente judío Calles hizo entrar a México numerosos judíos como si fueran sirio-libaneses). La familia Assad está relacionada con la viuda del ex-presidente Ávila Camacho.

5. Finalmente el historiador y periodista Antonio Rius F. enfrentó públicamente a Lefèbvre, cuando éste intentó explicar la posición de Ecône. El arzobispo declaró que si él no reconocía públicamente la autoridad de Juan Pablo II y el carácter católico del postconcilio, perdería sus seminarios. En el debate sobre la Misa, el Arzobispo aclaró QUE EL ACTUABA SEGUN INSTRUCCIONES DEL CARDENAL SIRI. Que Siri y otros (supuestos) tradicionalistas eran severos oponentes de Juan Pablo II (!). Por fin, Lefèbvre dio una conferencia donde atacó al Padre Sáenz, seguramente para complacer a sus mandantes del Vaticano, a los cuales ha rendido su ejército. Por esos mandantes, Lefèbvre ha hecho pues todo lo posible para destruir la resistencia católica en México.

6. He aquí la pregunta tremenda del señor Diehl al padre Bolduc, de la confesión lefebvrista, provicario del instrumento del cardenal Siri, vasallo a su vez del polaco que funge de "papa" en la sede vacante: ***Fr. Bolduc, where are you coming from? Could it be that your real objective is to destroy the catholic resistance in Mexico as part of some agreement worked out with Vatican?*** (¿Padre Bolduc, de dónde sale Ud.? ¿Podría ser que su verdadero objetivo sea destruir la resistencia católica en México como parte de un consenso elaborado junto con el Vaticano?).

III

1. Para nosotros no tiene nada de extraño el comportamiento de Lefèbvre; es UNO de entre los agentes de Roma apóstata que trabajan para reducir a un solo rebaño las supuestas huestes tradicionalistas. Ya en abril de 1979, o sea hace más de dos años, en *Proclamaciones Doctrinales* N° 7 (cf. *La Hostería Volante* N° 31, pág 20-22. Ver aquí p. 5) denuncié el "Gran Acuerdo Vaticano" (GAV). ¿Qué decían entonces Barbara, Lelay, y los supuestos jefes de fila del tradicionalismo argentino, mezcla de nacionalisteros y jesuitas? ¿No será que también Barbara tiene instrucciones de algún cardenal contrario a K. Wojtila? ¿No será que esas instrucciones comportan: 1) reunir a los duros que quedan, antiwojtilianos y antilefebvristas; 2) buscar en América un obispo que respalde esta operación táctica de bolsón; 3) silenciar en absoluto la verdadera tarea, el verdadero combate, las verdaderas fuentes que se vienen exhibiendo por parte nuestra al menos hace más de veinte años?

2. La actitud de Lefèbvre y Bolduc en México es congruente con la actitud de Lefèbvre y Faure, su provicario en Argentina, ligado por lo menos hasta marzo de 1981 con Barbara y Lelay. Pues si así no fuera, ¿como convergerían los tres en el mismo templo de la secta lefebvrista en Córdoba y el mismo día? Barbara reunió luego a la gente (en Córdoba) en casa de un señor S. (sirio-libanés también): ¿no resulta la misma historia, promovida en México por el judío padre Baruki? ¿Cuál es el judío que hace de enlace en la Argentina, en Buenos Aires o en Córdoba? La supuesta división –que se acentúa ahora– recoge vía Barbara a los duros, carentes sin embargo de seso, como se puede ver en deplorables revistas "tradicionalistas", panfletos y panfletitos.

3. No necesito pues revelar la clave de mi interpretación, sugerida en *Proclamaciones Doctrinales* N° 7. El mismo Lefèbvre ha descubierto la fuente de su maniobra. Eso sí, conviene inscribirla en el contexto mayor donde se aclara perfectamente. Ante todo destaquemos que la historia de Lefèbvre y México es idéntica a la historia de Lefèbvre y Alemania.

La revista *Einsicht* (que dirige el Dr. Eberhard Heller) en diversas entregas de los últimos cinco años ha registrado minuciosamente las maniobras de Lefèbvre, por vía de sus sacerdotes, agentes de Ecône, para destruir centros de misa, comunidades independientes, mediante presiones de toda clase. No faltan las amenazas telefónicas, ni el innoble panfleto y la difamación.

En Argentina, los centros lefebvristas son Buenos Aires, La Plata, Córdoba. Sus intrigas, sus increíbles cohortes de ignorantes (como *Falange de Fe* y otros grupos más o menos fantasmas) están dedicados, entre otras cosas, a atacar, erosionar y acusar a los Institutos de Cultura Clásica "Cardenal Cisneros", "San Atanasio" y "Leopoldo Lugones". Pero nosotros rechazamos toda conducción clerical, también la de Barbara y Lelay. Libres, aceptamos con piadoso fervor la justicia divina. No compramos el cielo.

4. El lefebvrismo mantiene en la sombra a la gente honesta que lo sigue. Le promete un metro cuadrado de paraíso, exhibiendo la banderola del infierno con un lamentable texto de San Agustín, como puede verse en la increíble circular de la Fraternidad, de julio/81. En el panfletito verticalizado, sin fecha, titulado "enumeración de los hechos" (que sirve para eludir la DOCTRINA), todo es vago (ni a Montini se nombra). En la carta de Lefèbvre (mayo/81), el arzobispo edulcora su estadía en México, callando las verdades urticantes.

La regla de la tercera orden es una risa. La prosa de sus doctores a propósito de mis trabajos destila odio y descomunal ignorancia. No hablan de lo fundamental. ¿Vale o no vale la Bula de Paulo IV? etc., etc.

5. Finalmente, podemos prever quizá la maniobra de Wojtila, Siri y el Tercer Personaje, en la sombra por el momento (No estaba acaso, para la inmensa mayoría de los corderos, en la sombra Siri?). La primera fase de la maniobra consistirá en reconocer la validez DE LA JERARQUIA ANGLICANA (obispos y clérigos), anulando así la *Apostolicae curae* (de León XIII, 13 de setiembre de 1896. Denzinger 3315). La segunda fase admitirá para la congregación lefebvrista (SOLO PARA LA CONGREGACION DE LEFÈBVRE) el rito latino de San Pío V. En la tercera fase, si es que Barbara y Lelay han conseguido el obispo tradicionalista (de entre algún jubilado argentino o brasilero), el Tercer Personaje en la sombra presionará para un acuerdo entre Lefèbvre y el obispo de Barbara. Mientras no se produzca, Barbara y su obispo serán como ahora Lefèbvre y sus curas, priores y seminarios (supuesto canal de los duros, última *voie de garage* de un itinerario que no lleva a nada). Quedan fuera del esquema la *Unión Trento* de México, la unión de los *Institutos de Cultura Clásica*, cuya dirección me compete, en Argentina; la revista *Einsicht* de Alemania. Así comprendemos que en la táctica de los bolsones, derivaciones y *voie de garage*, la voz de orden de los mandantes de Lefèbvre y de éste como mandante de otros, esa voz pues sea DESTRUIR LA RESISTENCIA, como dice el esclarecido señor Diehl de EE.UU. Nosotros empero también sabemos combatir CON TODOS LOS MEDIOS LEGITIMOS, sin hacer la oscura obra de los Fariseos en la Iglesia y contra la Iglesia.

*Dr. Carlos A. Disandro*
31 de agosto de 1981

# Proclamaciones Doctrinales Nº 10

## El enigma de Monseñor M. Lefèbvre

Quizá ha llegado la hora de precisar con claridad inobjetable el horizonte de controversias doctrinales y prácticas que insumen las ruinas impresionantes de la otrora grandeza jerárquica, cultual y mystica de la Iglesia Romana, según expuse en otro sentido en el texto de mi Respuesta al "Cardenal" Ratzinger (*La crisis de la Fe y la ruina de la Iglesia Romana*, La Plata 1986). Por un lado, las ruinas, poderosas aún, en torno de Wojtyla, Ratzinger precisamente, Vaticano, Curia Romana, etc. y que por comodidad llamaré la "secta ecumenista de Juan Pablo II". Luego, con signos de pareja pretensión, aunque no de pareja extensión, autoridad e imponencia canónica y autoritaria, la "secta tradicionalista del lefebvrismo", que convenimos en llamar "la secta de Ecône", que reconoce, aunque mitigadamente, a Juan Pablo II como si fuera "pontífice legítimo", pero le disputa la conducción vertical autoritaria del antiguo orden romano.

Frente a estas dos sectas, en que se divide en forma masiva la "iglesia católica romana" –con signos del Cordero, pero voz del dragón, como diría San Juan– se proyecta por un lado la *Contre-Réforme Catholique* del Abbé G. de Nantes, extendida a Francia, Canadá, Inglaterra y también en Argentina; Abbé, doctrinalmente ilustrado, coyunturalmente informado, y muy informado, pero prácticamente esquizofrénico. De tal manera que su famosa ortodoxia y *ortopraxis* se reduce también a una ruina, majestuosa en todo caso. Luego la línea de obispos consagrados por el arzobispo vietnamita Mons. Thuc: dos concretas representaciones y descendencias canónicas, claramente divergentes; una, antes de proclamar la vacancia de la Sede Romana (Palmar de Troya y sus increíbles confusiones, tinieblas y desatinos); otra, después de proclamar la vacancia de la Sede Romana, y por ende la nulidad de los pontificados de Paulo VI y Juan Pablo II, o sea, sustancialmente, la línea de los obispos mexicanos, y posteriormente la de Guérard des Lauriers y otros sucesivamente consagrados, poco fieles en realidad a la misión que les confió el ya fallecido arzobispo vietnamita, si exceptuamos la figura de Mons. Moisés Carmona, obispo de Acapulco. En fin, multitud de grupos y/o figuras que repartiríamos entre Tradicionalistas y Sedevacantistas. Entre éstos me cuento, ininterrumpidamente, desde el falso papa, antipapa o papa depuesto Juan XXIII hasta ahora.

Mi pretensión es clarificar el enigma de Mons. Lefèbvre, dentro de este cuadro provisorio, e incompleto desde luego, lo sé, pero que sólo pretende un marco necesario para discriminar la personalidad de Mons. Lefèbvre y su real, o supuesto, combate contra la apostasía de Roma.

Debemos retroceder al período inicial del Concilio Vaticano II, convocado por el falso papa Juan XXIII, a su desarrollo ulterior y reapertura por el falso papa Paulo VI y a la corporación episcopal de padres conciliares o *Coetus*, fundada por Lefèbvre y estimulada entre otros por el Cardenal Siri y tal vez por el mismo Ottaviani, entonces "gendarme de la Fe", como respuesta a las maniobras de Roncalli y de Montini, y de toda la "maffia" modernista y satánica, apoderada entonces del Concilio y de la Iglesia. Esta línea del famoso *Coetus* fracasó, sin dar tampoco testimonio público de su oposición al modernismo instaurado en el Concilio y por el Concilio, y sin proclamar la nulidad de las actas y actos de Roncalli y demás. He aquí la primera maniobra de Mons. Lefèbvre, denunciada vigorosamente por la revista francesa *Les Trompettes de*

*Jericho*, y luego por el padre De Pauw (Estados Unidos), o sea, construirse una imagen de *defensor fidei*, con el apoyo sin duda de gestores vaticanos que ya sostenían la apostasía. Comienzan las actividades "pastorales" de Lefèbvre en supuesta oposición al Concilio y a los falsos papas; esas actividades culminarán una primera fase que se extiende desde la fundación del *Coetus* ya mencionado, a la fundación de Ecône, con el apoyo precisamente de Paulo VI, que otorga al seminario estatuto de canonicidad y por ende trasfondo de legitimidad, conferida por los mismos apóstatas.

Debemos considerar enseguida la ruptura con Paulo VI, la extensión de la Fraternidad a todo el mundo, y la pretensión de erigir una jurisdicción universal, origen de la actual situación del lefebvrismo. O por lo menos su jurisdicción real en Europa, América del Norte y del Sur, y las maniobras para absorber, extinguir o desarticular los grupos "tradicionalistas" independientes, proclives a no aceptar el liderazgo de Mons. Lefèbvre. De esas insidias se ocupó pormenorizadamente, a veces, la revista *EINSICHT*. Pero no interesan ahora los detalles de tan sorprendente actividad pastoral, cuanto el resultado final que se visualiza en las ruinas romanas aludidas; frente al autoritarismo católico de Wojtyla se yergue en paridad de pretensión doctrinal el autoritarismo de Ecône, y frente al pseudo-papa romano, o antipapa, se proyecta para los fieles desinformados, la imagen de un sustituto concreto, que asegura la continuidad vertical del romanismo: el pseudo-papa M. Lefèbvre. ¿Por qué canales pueden transitar los fieles, generalmente desinformados? Esta es la más grave pregunta que podría formularse a un lefebvrista sincero y convencido, convencido del postulado fundamental de Ecône, a saber, Monseñor salva a la Iglesia, lo que es de suyo una temeridad y una larvada apostasía.

Debemos considerar enseguida la ruptura con Paulo VI, como ya dije, sobre todo porque conciliación y ruptura proporcionan el esquema que acontecerá nuevamente con Ratzinger-Juan Pablo II. ¿Quién es pues Lefèbvre? Corresponden, pues, ulteriormente, los entusiasmos y las tratativas con Wojtyla. En ellas debemos distinguir:

1) fase de reconocimiento y reconciliación, que yo llamaría *fase del minué*;

2) fase de tensiones, que parecen ruptura, pero que traen recomposiciones diversas;

3) fases de negociaciones, con límites prescriptos y preanunciados, con Juan Pablo II vía Ratzinger, lo que lleva fundamentalmente al estado de "ruptura" actual, si lo es de verdad.

Si resumimos este complejo itinerario, diríamos que el objetivo de Lefèbvre, o de los mandantes de Lefèbvre, ha sido generar una estructura paralela a la "iglesia romana" del Vaticano, estructura que parece tener dos propósitos:

1) ofrecer un marco exterior para todo el "tradicionalismo" y para todo "tradicionalista", siempre que acepte la autoridad y la táctica de Ecône;

2) Combatir muy mitigadamente la apostasía romana, sin romper con la autoridad –írrita– romana, por causa precisamente de la apostasía, en cuya autoridad se funda en ultima instancia la "secta de Ecône", y sin romper desde luego con el "papa", ni declarar previamente la "vacancia de la Sede

Apostólica". Podemos inferir por ende que si fuera necesario para los fautores del proyecto Lefèbvre la proclamación de la Vacancia queda como última *ratio*, para convencer a los duros.

Desde ya aclaro que no aceptaré esa alternativa y no me sumaré a la división táctica de las dos sectas, aunque Mons. Lefébvre proclamara dicha vacancia.

No nos planteamos aquí los problemas de conciencia, ni la claridad o autenticidad doctrinal en los propósitos de Ecône. Simplemente discernimos en la objetividad según quince años de contrapuesta marcha equívoca, el resultado empírico: un eje presiona para la totalidad del catolicismo, eje signado por una pareja verticalidad autoritaria, con pretensiones de jurisdicción universal, que reclama, en la apostasía, el primado sobre la FE. Para ese eje la primera gran curva lefebvrista se cierra con la "consagración" de nuevos "obispos" al margen de la secta wojtyliana. La secta del ocupante de Roma, a su vez, pretende por su falsa jurisdiscción universal –caduca e inexistente en realidad– pretende digo, diluir la *secta de Ecône* por un acuerdo de respeto mutuo, salvada claro está la "autoridad" del "papa romano", simple *ocupante* de la Sede Romana, como sabemos. Hasta este punto hemos llegado. Pero desde luego esta situación o tregua no representa el fondo de la controversia; al contrario creo que se inicia una segunda fase en la lucha entre los dos "romanismos", entre las dos sectas, para aniquilar la FE verdadera; para dispersar, controlar o aplastar a los fieles verdaderos, que no podrían ser fieles de la segunda Bestia apocalíptica (Wojtyla), ni salvar la FE ni la doctrina en la "secta masónica de Ecône". ¿Qué será pues de los sinceros lefebvristas? ¿Qué será de nosotros en esta descomunal lucha para afianzar el poder y el "reino" del Dragón?

La secta wojtyliana, por su parte, pretende en la apostasía ser la Iglesia Romana de la Tradición, del Pontificado Romano, aunque de hecho anula sin más trámite, por el ejercicio de una autoridad tiránica, el contenido y ejercicio de la FE. La secta de la Fraternidad lefebvrista pretende reservar y preservar la Tradición, en una copia de la Iglesia Romana, copia erigida como he señalado en la negación que entraña la apostasía de Juan XXIII y Paulo VI. Según los fieles lefebvristas esa copia sería inmune a la apostasía por voluntad expresa del que funda la secta. Y más no debemos preguntar. Esto es inaceptable.

¿Qué pasa entonces con los que no hemos aceptado *ab initio* ni Concilio, ni Juan XXIII, ni Paulo VI, ni Juanes y Pablos, ni la destrucción del Culto, la mystica, la Theología? ¿Y con los que no hemos aceptado tampoco, y *ab initio* igualmente, el itinerario de Ecône, como ocurre en mi caso personal, según puede inferirse de la entrevista y diálogo que mantuve en Buenos Aires con Lefèbvre, en julio de 1977? Es ésta situación la que me induce a delinear un resumen, precario es verdad, pero no menos nítido. Estoy persuadido que la "iglesia romana" de Lefèbvre funge igualmente en la apostasía, que anula por su postulado la *Ecclesia* del Credo –ni griega ni romana– y se excluye por lo mismo de la sentencia generalísima: sólo salva la Iglesia; nadie puede salvar a la Iglesia, pues sería una contradicción afirmarlo.

## II

Llegados a este punto, debemos concentrar ahora nuestra atención en Mons. Lefèbvre mismo, es decir, en su figura de arzobispo, afectada por contradicciones que aumentan nuestro estupor y nuestra descon-

fianza. Me refiero en particular a su condición de sacerdote y obispo, por obra de una consagración, otorgada y transmitida por el apóstata "cardenal" A. Liénart. Poseemos ahora suficiente claridad sobre esta figura nefasta de la jerarquía romana. El mismo Lefèbvre, en un discurso u homilía pronunciada en Canadá hace unos años, admitió que Liénart era afiliado a la Masonería. En un momento en que Lefèbvre acusó de "cismáticos" a los Sedevacantistas, publiqué una nota en la revista *La Hostería Volante* Nº 31, de La Plata, Argentina (*Ecône, colateral de la Roma apóstata*) con la que pretendí rechazar las absurdas acusaciones de Lefèbvre y recordar el problema de su legitimidad canónica. Pues de esta cuestión depende, como es lógico, la legitimidad canónica y sacramental de toda su obra; pero también revela el signo que lo mantiene adherido a Juan Pablo II, sin duda instrumento del poder satánico dentro de la Iglesia. Son muchos por otra parte los testimonios que afrontan esta cuestión de la legitimidad canónica de Mons. Lefébvre. Recordemos por ejemplo la revista *EINSICHT*, febrero de 1984, que resume la carrera masónica de Liénart, desde 1912. La nota del Abbé Henri Mouraux (*EINSICHT*, octubre de 1988); y sobre todo el largo artículo del obispo Louis Vezelis, O.F.M. (de la línea del arzobispo vietnamita) sobre *La Persona de Mons. Lefèbvre* (*EINSICHT*, octubre de 1988, pág. 87-90). Por el mismo número de la revista *EINSICHT* nos enteramos de la carta dirigida por el Arzobispo vietnamita Mons. P. Martin Ngo-Dinh-Thuc al mismo Lefèbvre; en ella el arzobispo afirma que el tal "cardenal" Liénart nunca fue católico y que la consagración de Lefèbvre es nula.

Apartemos ahora los nobles sentimientos del Arzobispo vietnamita y la soberbia manifiesta del fundador de Ecône. Sólo nos interesan aquí las comprobaciones objetivas. Según ellas hay sobrados motivos para poner en duda la legitimidad y realidad sacramental del obispo Lefèbvre. Pienso que esto constituye la fuerza oculta de los mandantes de Lefèbvre, que son los mismos mandantes de Wojtyla y Ratzinger. ¿Cuál es entonces el sentido de la *secta de Ecône*? Wojtyla y Lefèbvre se crían en la apostasía manifiesta. George de Nantes o no quiere o no puede desglosarse de esa apostasía manifiesta. Wojtyla, Lefèbvre y De Nantes responden a trasfondos del Vaticano, que por mi parte no puedo precisar, pero que recordando las advertencias de León XIII y San Pío X no cuesta mucho imaginarse. La secta satánica tiene un mandatario directo en Wojtyla y otro indirecto en Lefèbvre y su secta de Ecône. En cuanto al Abbé de Nantes es para mí otro enigma que sería menester clarificar en algún momento oportuno.

La lucha contra la apostasía transcurre en un "eclipse de sol" y, mientras, Roma se consolida como "sede del Anticristo" (La Salette). Y sabemos: **seule la Foi vivra**. Si es correcta la descripción y resumen que he intentado, podemos sospechar que se aproxima el fin del reinado de *este* antikhristos (Wojtyla) y se prepara su sucesor en la apostasía, con los entusiasmos, siempre iniciales, de Ecône y de la *Contre-Réforme Catholique*. Pues San Juan distingue entre los "antikhristoi" y el Anticristo. Y Santa Hildegarde a su vez describe con bastante nitidez el "reino" de éste. Todo esto es lo que tenemos que pensar y meditar.

*Dr. Carlos A. Disandro*

Alta Gracia, Argentina - enero de 1989

# La gran apostasía y los espacios de poder

(La Hostería Volante Nº 38 – abril de 1993)

INTRODUCCION

Enfrentamos una situación límite en la Iglesia. Distingo, por comodidad, tres contextos, sumariamente perfilados.

Primero, el de la secta, la GRAN SECTA erigida y alimentada canónica y doctrinalmente por Juan XXIII, Paulo VI y Juan Pablo II, y la casi totalidad de los obispos.

En segundo lugar, la Secta de Ecône, fundada por Lefèbvre y según acuerdo con Paulo VI; que reclama para si el sostén y ejercicio de la Tradición. Es esta secta un verdadero cefalópodo. Pese a sus divisiones, rupturas y disidencias internas congrega sin duda a buena parte de católicos, mitigados o no, desilusionados por la manipulación de Roma-Vaticano II.

En fin, la línea de obispos y fieles, cuya cabeza canónica y espiritual es el Arzobispo vietnamita Mons. Thuc, discutido, ignorado, vilipendiado y, tal vez, asesinado.

Entre los fieles, a su vez, se ha producido una compleja y difícil dispersión, ya preanunciada por Mateo 26.31 y Marcos 14.27: ***percutiam pastorem et dispergentur oves***. Este texto, y otros concurrentes, no anuncia sólo la pasión y muerte del Señor, sino también el Gethsemaní de la Iglesia. En él estamos sin pastor. ¿Cómo se interpretan entonces las palabras: ***percutiam*** y ***dispergentur***?

Un solo camino queda para la Fe. Ser proclamada, a fin de enfrentar, sea cual sea su manifestación, la Apostasía explícita o larvada.

En trance de meditar este ***misterium iniquitatis*** que es la Apostasía, prefiero repartir los campos semánticos que conforman su desarrollo, en estos últimos treinta y cinco años, sin desconocer los antecedentes que remontan muy atrás. Sin embargo, en estos treinta años, la Apostasía se ha hecho explícita en la autoridad, puesta al servicio de una conjura contra la FE, para extinguir a los FIELES. Pues ésta es la *primera tesis* que es preciso reafirmar: la APOSTASIA no es un estado pasivo, inerme, por corrupción o extinción de la Fe. Es una militancia operativa, totalitaria, que procura la aniquilación de la FE y de los FIELES, sin tener en cuenta para nada la MISERICORDIA que deriva precisamente de la FE. Hemos pasado de la Apostasía bonachona y humanitaria (Juan XXIII) a la Apostasía militante, totalitaria; y contra ésta sólo hay una respuesta, cuyo modelo refulge en el protomártir Esteban.

La *segunda tesis* perfila la naturaleza misma de la Apostasía. No es un reino guerrero, conducido por capitanes soberbios, a la conquista y la muerte de los cristianos por el orbe. Es manipulación, dulzura, humanismo y emoción caritativa para coaligar, emulsionar, descerebrar y cumplir la transformación total del HOMBRE DE FE.

La *tercera tesis* comprueba la conducción estratégica de la Apostasía en la Roma arriana de Juan Pablo II, cuyo reino se acerca a su fin (escribo esto el 31 de julio de 1992) para ceder esa conducción estratégica a un tirano "apostólico" de rostro nuevo. El combate por tanto se acrecentará y los FIELES vivirán en soledad.

La estrategia a que aludo consiste, en el más puro estilo leninista, en marchas y contramarchas, para avanzar siempre en la destrucción de los fieles. Por esto hablaremos en un párrafo aparte sobre la "Apostasía con rostro de Tradición".

Las tres tesis, que insumen vastas proyecciones, son pues: 1) La Apostasía es una militancia activa, jerárquica; 2) la Apostasía no es un reino bélico, es manipulación en la dulzura y la obediencia; 3) la tercera tesis, en fin, comprueba una conducción estratégica mundialista, esgrimida por Roma arriana, centro del "poder mundial".

Examinaré brevemente los campos que podríamos deslindar para el perfil de la Apostasía Ecuménica, totalmente contrapuesta por ende a la ***Eudokía*** del Canto angélico del Gloria. Esta, la Gloria, es Luz, fulguración, esplendencia. La Apostasía es el dominio de la ***skotía*** contra la luz (Cf. el Prólogo joánico).

Distinguiría pues Apostasía Litúrgica, Apostasía Canónica, Apostasía Teológica, Apostasía Temporal, cultural-política. Y, en fin, Apostasía con rostro de Tradición. Veamos pues cada deslinde semántico, sin perjuicio de mantener una discreta reasunción de otros pormenores. Mi texto pretende ser un documento de reflexión sistemática, pero no una clausura reduccionista del tema mismo que ofrece otras laderas.

1. APOSTASIA LITURGICA

Consiste sustancialmente en la destrucción del culto y rito romanos, sustituidos por confusas adulteraciones. Pero aquí nos interesan las vastas consecuencias que implica el derrumbe de la plegaria, la mystica de la interioridad como continuidad y perduración del Logos en la historia. Pues en los efectos de esta "apostasía" crecen espacios masivos de poder, no en cuanto a territorios, países (geografía, diríamos), sino en cuanto a ***humanitas*** concreta (América, Europa, etc.). Pues esos "espacios de poder" en la geopolítica mundialista instauran una nueva sacralidad, desligada de todo mito, de todo rito, de todo sacerdocio. Es la "sacralidad fáctica" del paraíso, despojado de todo símbolo y de toda anábasis unificadora y plenificante, para reposar en el puro conocimiento carnal de los "gigantes". Considero pues la "apostasía litúrgica", como el signo primordial del mundialismo planetario tiránico.

2.- APOSTASIA CANONICA

A las ***res eximiae*** destruidas en el primer paso, sigue la destrucción de la letra y/o texto sacro, que es para la Antigüedad cristiana un grado en la encarnación del Logos. Se interrumpe pues en todos los niveles posibles de la "letra" su referencia a las ***res divinae***, y perime también lo que consideramos ***res publica***, como dominio del logos instaurador, viviente y multiplicante. Pero unos son los efectos en la ***Ecclesia***, y otros en la ***Civitas***. El poder para generar nuevos espacios geopolíticos, colmados de masas enajenadas, deviene pues también de la Apostasía canónica, que se hace explícita en el "Nuevo Evangelio", la nueva cristiandad vaciada de semántica divino-humana.

3.- APOSTASIA TEOLOGICA

Esta tiene una historia sinuosa, por supuesto. Pero debemos referirnos particularmente a la línea descripta por el Cardenal Siri (†) en su libro misteriosamente silenciado y escamoteado por los heresiarcas arrianos del Vaticano II y su jerarquía írrita y depuesta según la Bula de Paulo IV. (Cf. ***GETSEMANI.***

*Reflexiones sobre el Movimiento Teológico Contemporáneo*, Ed. Hermandad de la Santísima Virgen María, Centro de Estudios de Teología Espiritual, Colección "Pensamiento Católico", Toledo-Avila, 1981). De Maritain a Henry de Lubac, que acaba de morir, se resume esta Apostasía en la desposesión de la Gracia y la Santidad al otrora pueblo cristiano. Rahner, Lubac, Teilhard, entre nosotros Quiles y otros falsos doctores, han consumado la destrucción del edificio teológico, como signo de la demolición de la "Ciudad Celestial", o sea, el edificio de la Iglesia, como lo anticipó Ana Catalina Emmerich, en sus *Visiones*, y antes Santa Hildegarde. Pero la confluencia de esta Apostasía con los poderes aqueróntícos mundialistas activa y representa "la destrucción de la humanidad". Por esto pues, "Apostasía" y "Poder" es un dato fundamental para entender la *quaestio* que proponemos en esta breve nota sobre Geopolítica.

4.- APOSTASIA CULTURAL

Descendemos así a la vasta expansión de lo que llamo, por comodidad recapitulatoria, *apostasía cultural*, que a su modo perfiló Allan Bloom en su libro *The Closing of the American Mind*. Sin embargo entiendo en este capítulo la apostasía lingüística de las fuentes hyperbóreas, y por ende, la apostasía semántica, cultural, estética y política, cuyo efecto es la "emulsión" totalitaria y planetaria, de cuyo nivel entenebrecido debe surgir "el dios de este eón" *(theós toû aiónou toútou)* como función y ejercicio del poder planetario. Le llamaríamos "apostasía" del *Nous*, apostasía noética en busca del reino masivo de la función biológica dirimente. No más la claridad de la lumbre joánica, ni la regencia del *Logos* Hyperbóreo y Agapístico.

5.- APOSTASIA Y TRADICION

Restaría perfilar la Apostasía con rostro de "Tradición", la "tradición de siempre", el ensayo de la "tradición de siempre", en medio de la Gran Apostasía, que pide en realidad un San Atanasio, o un San Hilario de Poitiers. Por esto he llamado a Ecône "colateral" de la Roma apóstata (Cf. La Hostería Volante, n° 31, año 1981).

Esta "apostasía" que llamaría además *la coerción del ritualismo*, enfrentado a la subversión del culto, la inobediencia capital como forma de cubrir propósitos de secta, la antiquísima corriente del Priorato de Sión, infiltrado colateralmente desde los viejos templarios, tal vez el elitismo político como escudo de una subversión contra el Imperio, y el desprecio de la cultura de los Grandes Concilios Griegos y los Grandes Doctores, todo esto preludia una profunda división de la Iglesia Romana en sus aspectos doctrinales, mysticos y culturales. La Tradición subyace extinguida *ab initio* bajo el lábaro de la Misa de San Pío V y las grandes declamaciones de piedad. Autores de este desvío peligroso para el combate de la Fe son Paulo VI y Marcel Lefèvbre, de origen canónico en el hebreo-masonismo, opuesto a la obra de Pío X y Pío XII.

¿Qué camino queda para la Iglesia sino Gethsemaní y el desierto anacorético?

Sectores diversos en lo que llamaría el frente del sedevacantismo, embarcado en el programa de *eligendus est papa* (o sea, de algún modo en el montaje del concilio imperfecto), me ubican en la falange de los pesimistas (Cf. entre otros la revista *Kyrie Eleison*). Pero no es así. Y conviene aclararlo de nuevo. No hay pesimismo ninguno en el "combate de la Fe", según el sentido explicado en mi interpretación de San Atanasio. La Fe puede producir el milagro de desplazar la montaña de mentiras, entre otras las que

cubren como tinieblas la función sacra del pontificado romano. Confundir el vicario con la cabeza viviente de un viviente es la obra magistral de la Apostasía Clerical, la única que en definitiva interesa como conducción luciferina contra la Fe.

Mis puntos de vista son muy claros, aunque desde luego en la situación hodierna no pretenden ser exhaustivos. Acepto toda crítica sobre mi modesta obra teológica, asumida desde el fin de Pío XII. Pero el calificativo "pesimista" suprime la virtud de la esperanza que acompaña a la Fe. Pero Fe es, según he explicado durante casi cincuenta años, proferición de la Fe, es semántica de la Fe. Y si no, es NADA. La Apostasía es asimismo una proferición luciferina *–loqui sicut draco–* y por ende semántica que pretende entenebrecer la Fe.

6. LOS ESPACIOS DE PODER

Según estas escalas reales repártense por obra de las logias esotéricas, depositarias de este nuevo poder antroposófico, los espacios de la tierra, las razas, las lenguas, y, diría, del cosmos, redimensionado por la Nueva Ciencia del *Big Bang*, nuevo evangelio evolucionista y ateo. Es la religión del ateísmo que surge de los jesuitas apóstatas ya mencionados. Es *das Glauben der Gott-loser*, la "fe de los sin dios", la "fe leninista" triunfante en el mundo.

Los "espacios de poder" se dirimirán probablemente, tal como lo entendía Wladimir Solowiev entre "raza amarilla", "raza negra" y "raza blanca", según puede advertirse en el panorama de Estados Unidos. Y es en estas instancias tan dramáticas, las que replantean la historia de nuestra América y su enfrentamiento con tales espacios de poder masivo, masacrador, manipulante y contrahumano.

Nuestra lucha teológica, iniciada en el Instituto de Cultura Clásica "Cardenal Cisneros" (La Plata), hace treinta años, con el Instituto "San Atanasio" (de Córdoba) hoy disuelto por exigencias tácticas del combate inmisericorde, nuestra lucha teológica pues inviste una concepción geopolítica, enfrentada a Roma, cabeza de la Apostasía cristiana.

Las guerras periféricas que se suceden sin pausa y sin renuencia a la masacre de inocentes, tienen también la respuesta de la Intifada, en la que los adolescentes y jóvenes palestinos luchan con hondas contra el poderoso y tecnificado ejército de Israel. Hondas, modelos para nuestra ***Segunda Guerra de la Independencia*** que es una guerra cultural, política y teológica, en la que esgrimimos el sentido absoluto del Evangelio Agapístico, la Cultura del Signo Teándrico, y la Política del Empirismo Constructivo y Pacificador contra los nómades depredadores y usureros, que debemos expulsar de nuestra tierra sagrada. Pero también esta confrontación resulta un combate doctrinal contra el rabinato clerical de Occidente, contra el Talmud romano, que pretende subvertir la raíz óntica y mystérica de la *Ecclesia*, y por ende cegar las "fuentes de la cultura". Así de simple y omnicomprensiva resúmese la compleja semántica de una obra fundada en San Atanasio, el Magno Doctor cuya inspiración imploramos.

*Dr. Carlos A. Disandro*

1993